

el que Estados Unidos quiere concertar sus objetivos imperialistas, pero enfocan el tema desde diferentes perspectivas: un primer grupo, desde el punto de vista económico indica que el interés norteamericano se debe a que posee grandes reservas de agua dulce presentes en el Acuífero Guaraní y constituye uno de los principales centros de tráfico de armamentos y demás comercio ilegal.¹ Un segundo grupo, desde el punto de vista geopolítico afirma que la intención de colocar diversas bases militares en distintas regiones de América Latina, responde a los intereses imperialistas de Estados Unidos,² que de este modo

controlaría el extremo meridional del Cono Sur.³ Y un tercer grupo que combina ambos puntos de vista para analizar la cuestión.⁴

Este trabajo analiza la problemática desde otro punto de vista, ya que intenta dilucidar cuál fue la postura que tomó la Argentina en lo atinente a las sospechas que circularon en torno a la Triple Frontera, desde el 11 de septiembre de 2001.

De esta manera, tiene por objeto investigar cuál fue el accionar del gobierno argentino desde fines del año 2001 hasta la actualidad, a fin de averiguar si éste acompañó o no la política estadounidense referida a la zona en cuestión.

1 KOLLMANN, Raúl, "Washington ve fantasmas en la Triple Frontera", en Página/12, 4 de Julio de 2003, "en particular, en Ciudad del Este, es el sitio al que llevan buena parte de los autos robados de la Argentina y desde donde ingresa una porción del contrabando y armas baratas que usan después los delincuentes. Se habla también de drogas y dinero falso".

2 HOBBSAWM, Eric "Un Imperio que no es como los demás", en Le Monde Diplomatique (edición Cono Sur), n° 48, junio de 2003, pp. 22-23. "La actual situación mundial no tiene precedentes. Los grandes imperios mundiales de otrora, como el español de los siglos XVI y XVII y muy particularmente el Imperio británico de los siglos XIX y XX en poco se parecen al actual Imperio estadounidense[...] A diferencia del proyecto imperial estadounidense –y esa es la gran novedad– todas las grandes potencias y todos los imperios sabían que no eran los únicos y nadie procuraba dominar todo el mundo por sí solo. Nadie se consideraba invulnerable[...] Ahora la situación es diferente: (EEUU) siente la necesidad de controlar directamente un gran número de bases militares, pero a la vez prefieren continuar controlando indirectamente a los países. Además, existen diferencias importantes en la estructura del Estado, en el plano interno y su ideología. El Imperio británico tenía un objetivo británico y no universal, a pesar de que sus partidarios le encontraban móviles altruistas. Así, la abolición de la trata de esclavos sirvió para justificar el poder naval británico tanto como los Derechos Humanos sirven a menudo para justificar el poderío militar estadounidense... Sin embargo la diferencia esencial consiste en que el Imperio británico, a pesar de haber sido global –y en cierto sentido más aún que el Imperio estadounidense actual, ya que poseía un dominio de los mares como ningún otro país tuvo del cielo– no trataba de adquirir un poder global, ni siquiera un poder militar y político terrestre en regiones como Europa o Estados Unidos. El Imperio servía a los intereses fundamentales de Gran Bretaña, es decir, a sus intereses económicos, tratando de inmiscuirse lo menos posible en los asuntos

tos de los demás. Era siempre conciente de sus límites en términos de tamaño geográfico y de recursos".

3 DUCROT, Victor Ego, "Los objetivos de EEUU: recursos económicos estratégicos y ocupación militar para asegurar su dominación. La Triple Frontera, clave de la estrategia norteamericana", en La triple frontera. htm. 1 de noviembre de 2002. "La caracterización de la Triple Frontera entre Argentina, Brasil y Paraguay como centro de operaciones de 'terrorismo islámico' es una patraña más del gobierno de los Estados Unidos. La misma esconde la necesidad que tiene la facción dominante del Imperio Global Privatizado (IPG) de contar con una exclusiva política para desarrollar allí una base de operaciones militares al servicio de sus intereses estratégicos".

4 LUZZANI, Telma, "El gran desafío del siglo es calmar la sed", en: Suplemento Zona, Clarín, 3 de agosto de 2003, pp. 2-3. "La investigadora mexicana Ana Esther Ceceña (profesora de la Universidad Nacional de México y miembro fundador del grupo de Trabajo Economía Internacional de CLACSO), afirma en su libro La guerra infinita, hegemonía y terror mundial (Clacso) que existen fuertes intereses económicos ligados a la puesta en marcha del ALCA y a la obtención de recursos naturales valiosos. 'La Triple Frontera –escribió– funciona como llave de acceso político y militar a la región amazónica; es una frontera que comunica a dos de los países más importantes de América del Sur y está en un lugar rico en biodiversidad [...] y con mucho agua que puede ser una buena fuente de energía eléctrica' [...] En la Argentina el Centro de Militares para la Democracia, a través de una investigación realizada por la profesora Elsa Brussone, llegó a una preocupante conclusión: 'La ciclica presencia del Comandante del Ejército Sur de EEUU en la Triple Frontera, las declaraciones del Departamento de Estado y los rumores de que allí habría terroristas tienen un objetivo: el control del Sistema Acuífero Guaraní (SAG), un verdadero océano de agua potable subterráneo que tiene allí su principal punto de recarga', dijo a Zona el presidente del Cemida, coronel Horacio Ballester".

2. Marco teórico

Para analizar si la política argentina con respecto a la Triple Frontera responde o no a la postura norteamericana utilizaremos tres categorías de análisis, las cuales son: la dominación carismática, el prestigio del poder y las grandes potencias, y el carisma de la palabra, todas ellas presentes en *Economía y Sociedad* de Max Weber.

La necesidad de los miembros de un Estado de convertirse en dominante constituye la raíz para la conservación de los elementos carismáticos dentro de la estructura de dominación.



La primera categoría de análisis a tratar es el concepto de dominación carismática. "Por dominación debe entenderse la probabilidad de encontrar obediencia a un mandato determinado contenido entre personas dadas".⁵ En el caso concreto, esta dominación ("autoridad"), en el sentido indicado, puede descansar en los más diversos motivos de sumisión: "desde la habituación inconsciente hasta lo que son consideraciones puramente racionales con arreglo a fines".⁶ Es interesante destacar en el análisis del autor la notable importancia que le otorga a la infinidad de motivos que pueden provenir de la conciencia para que la dominación sea ejercida por determinados grupos u actores sociales, hacia otros.

La opinión del autor es que todo tipo de dominación procura despertar y fomentar la creencia en su legitimidad. Según sea la clase de legitimidad pretendida es diferente tanto

el tipo de obediencia como el carácter que toma el ejercicio de la dominación y sus fundamentos. Es por este motivo que Weber distingue las clases de dominación según sus pretensiones típicas de legitimidad; éstas pueden clasificarse en tres tipos "a) de carácter racional: la cual descansa en la creencia en la legalidad de ordenaciones estatuidas y de los derechos de mando llamados por esas ordenaciones para ejercer la autoridad (autoridad legal); b) de carácter tradicional: que descansa en la creencia cotidiana en la santidad de las tradiciones que rigieron desde lejanos tiempos y en la legitimidad de los señalados por esa tradición para ejercer autoridad (autoridad tradicional); c) de carácter carismático: que descansa en la entrega extra cotidiana a la santidad, heroísmo o ejemplaridad de una persona y a las ordenaciones por ella creadas o reveladas (autoridad carismática)".⁷

Estos tres tipos ideales, como lo aclara el autor, no acostumbran a darse en forma pura en la realidad histórica pero esto no impide que sean válidos al ser utilizados para todo fenómeno empírico e histórico de dominación.⁸



5 WEBER, Max, (1992) *Economía y Sociedad*, México, FCE, p. 43.

6 Ídem, p.170.

7 Ídem, p.172.

8 Ídem, p.173. "El que ninguno de los tres tipos ideales –que van a estudiarse en lo que sigue– acostumbre a darse 'puro' en la realidad histórica, no debe impedir aquí [...] la fijación conceptual en la forma más pura posible de su construcción. Más tarde habrá de considerarse la transformación del carisma puro al ser absorbido por lo cotidiano, y de esa manera se hará mayor la conexión con las formas empíricas de dominación. Pero aún entonces tiene la validez para todo fenómeno empírico e histórico de dominación, que nunca constituye 'un libro abierto' en donde todo se declare. Y la tipología sociológica ofrece al trabajo histórico concreto por lo menos la ventaja, con frecuencia nada despreciable, de poder decir en el caso particular de una forma de dominación lo que en ella hay de 'carismático'".



Triple Frontera está siendo empleada como un refugio y fuente de financiamiento para terroristas relacionados con el Partido de Dios de Irán y las organizaciones que trabajan estrechamente con Osama Bin Laden”¹⁹ y la BBC de Londres publicó un artículo donde entre otras cosas se señaló que “la región de la Triple Frontera continúa siendo un foco de

Podemos clasificar la información obtenida en dos grupos: por un lado, la de quienes confirman la existencia de terroristas en la Triple Frontera; por otro, la de quienes sostienen que las acusaciones hacia esta región no tienen relevancia y están íntimamente ligadas a los intereses imperialistas de Estados Unidos.



atención del extremismo islámico en América Latina [...] sin embargo el portavoz de la embajada norteamericana en Asunción, Mark Davidson, aclaró que [...] no se trata de echarle la culpa a nadie sino destacar un problema común [...] y abogó por una campaña contra el terrorismo en todo el mundo. No sólo contra los militantes en sí, sino también entre los que les dan dinero, les dan apoyo y les dan refugio”²⁰

Para mediados del año 2002 Washington reconoció que si bien las sospechas seguían en pie, aún no se habían encontrado pruebas de operaciones de la red terrorista Al Qaeda de Osama Bin Laden. Estas sospechas estarían fundadas, entre otras cosas, en una serie de documentos que fueron recabados por la Secretaría de Pre-

viención e Investigación del Terrorismo en el Paraguay. Este organismo a través de su jefe, el comisario Carlos Altemburger, anunció que tenía en su poder “documentos de agradecimiento de gente del (grupo fundamentalista islámico) Hezbollah en El Líbano a dirigentes libaneses de la Triple Frontera por el envío de mucha cantidad de dinero. Presuntamente este dinero va para fines benéficos para hijos de mártires y viudas pero lógicamente esos dineros son utilizados para otros fines”²¹

Hacia noviembre del mismo año, la CNN anunció que jefes terroristas de Hezbollah y otros grupos simpatizantes de la red de Al Qaeda se habrían reunido recientemente en la Triple Frontera con el objeto de organizar ataques contra objetivos estadounidenses e israelíes en el hemisferio occidental, “según fuentes de inteligencia de la coalición”²²

Durante el mes de diciembre llegaron a la región algunas autoridades estadounidenses, entre ellas el coordinador contra el terrorismo del Departamento de Estado de Estados Unidos, Cofer Black. Las mismas se reunieron con representantes de los tres gobiernos sudamericanos a fin de “fortalecer la cooperación entre los cuatro países [...] incrementar el intercambio de informaciones y experiencias [...] en lo que se refiere al combate [...] a las actividades potencialmente asociadas al terrorismo”²³ (ver página siguiente)

19 WHITBEK, Harris, “La Triple Frontera es refugio de terroristas, dicen fuentes de inteligencia”, en www.CNNenEspañol.com, 8 de noviembre de 2001.

20 MACHAIN, Andrea. “Temor en la Triple Frontera”, en www.BBCMundo.com, 13 de noviembre de 2001.

21 MACHAIN, Andrea, “Entrevista: tráfico en la Triple Frontera”, En www.BBCMundo.com, 3 de septiembre de 2002.

22 www.CNNenEspañol.com, “Terroristas se reunieron en Sudamérica para planear atentados, dice informe”, 8 de Noviembre de 2002.

tituir un "gabinete de crisis" en la esfera del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto. El mismo tuvo dos fines: uno de carácter inmediato, analizar la evolución de la situación internacional; y el otro de carácter mediato, buscar estrategias para enfrentar el terrorismo internacional.

En los días siguientes, nuestro país "acompañó" a los Estados Unidos realizando una ceremonia interreligiosa de la que participaron el presidente Fernando De la Rúa y el canciller argentino Rodríguez Giavarini. Durante la misma el gobierno argentino se comprometió a "ayudar a toda gestión contra el terrorismo indiscriminado [...] ver cuál es la reacción concreta que los Estados Unidos ha asumido y acompañar, en ese sentido, una acción mundial solidaria."²⁷

El canciller hizo unas declaraciones en la Cámara de Diputados de la Nación en las cuales reiteró "su categórico e inequívoco respaldo al gobierno y al pueblo de los Estados Unidos" y manifestó que "la Argentina está dispuesta a cooperar con todos los medios a su alcance, para el éxito de las medidas que los Estados Unidos y sus aliados decidan adoptar con esta finalidad. En este asunto no se puede ser neutrales o indiferentes".²⁸

Siguiendo esta línea de pleno apoyo a las políticas adoptadas por el gobierno estadounidense, nuestro país propuso la puesta en funcionamiento del "Comité Interamericano contra el Terrorismo". Este organismo preexistente fue creado con el objeto de fomentar una acción coordinada de los Estados americanos en contra de los atentados terroristas.

Hasta aquí hemos visto cómo la Argentina mantuvo una política de total alineamiento en cuanto a las decisiones tomadas por Estados Unidos, la cual va mas allá del repudio

que la comunidad mundial manifestó hacia los atentados.

El accionar argentino se confirmó en el marco de la VII Ronda de Consultas con los Estados Unidos sobre Seguridad, Desarme y No Proliferación, a mediados de septiembre de 2001, con sede en Buenos Aires. En

La Argentina mantuvo una política de total alineamiento en cuanto a las decisiones tomadas por Estados Unidos, la cual va mas allá del repudio que la comunidad mundial manifestó hacia los atentados



esa ocasión la Cancillería Argentina también manifestó su apoyo incondicional, "la Argentina como país amigo y aliado de los Estados Unidos va a trabajar con ellos [...] concretamente con el marco que estableció con toda claridad las Naciones Unidas tanto en el Consejo de Seguridad como desde la Asamblea General [...] Durante el encuentro se hizo un repaso de los principales temas de la relación bilateral en el campo de la defensa".²⁹

En este sentido podemos decir que las declaraciones de la Cancillería Argentina responden a la categoría

27 "Comunicado de Prensa" n° 246, en www.mrecic.gov.ar, 13 de septiembre de 2001.

28 Idem, n° 247.

29 Idem n° 251, 14 de septiembre de 2003. "Las delegaciones evaluaron la marcha de los distintos programas de cooperación en vigencia y exploraron nuevas posibilidades de colaboración, tanto desde el punto de vista de asistencia militar como de los ejercicios combinados junto a otras medidas a profundizar la confianza mutua. Al respecto, expresaron su satisfacción por los resultados de los ejercicios combinados realizados durante el año, en particular el que tuvo lugar en la provincia de Salta con la participación de otros países de la región".

nes destinadas a organizaciones terroristas [...] aportará un millón de dólares de un fondo especial para ayuda [...] capacitación de personal y al equipamiento de unidades [...] confirmaron Marcelo Huergo, director de la Oficina de Contraterrorismo en Argentina y Oscar Cabello Sarubbi, director de Política Multilateral de Paraguay.”³³

Los funcionarios norteamericanos que visitaron la Triple Frontera transmitieron el mensaje del gobierno norteamericano de George W. Bush, el cual “se preocupa” por Argentina y, particularmente, por esta zona sospechada de haber cobijado a terroristas islámicos en el pasado y de financiar a organizaciones como Hez-bollah y Al Qaeda. En esta preocupación queda demostrado que los Estados Unidos está ejerciendo una cierta dominación en cuanto a las decisiones tomadas por el gobierno argentino, quien fue el “organizador” del encuentro 3+1. Nuestro país y Paraguay avalaron las diversas resoluciones junto con el gobierno norteamericano, alejándose de la postura de Brasil que, si bien participó del encuentro, trató la cuestión con más cautela. La aceptación de la totalidad de las decisiones que los Estados Unidos tomó en la región, prácticamente sin ningún cuestionamiento, tiene un significado. Creemos que es un signo de la dominación carismática que ejerce el gobierno norteamericano para con su par argentino. En palabras de Weber “quien posee el carisma tiene el reconocimiento por parte de los dominados”. Del mismo modo, la actitud argentina de no cuestionamientos demuestra el reconocimiento que ésta le otorga a la administración Bush. Es por eso que decimos, con el aval de los hechos, que: el trabajo conjunto de Estados Unidos y la Argentina va más allá de la lucha contra el terrorismo. Es un claro ejemplo de lo que con anterioridad Weber denominó “el prestigio del poder y las grandes

Las declaraciones de la Cancillería Argentina responden a la categoría weberiana del “carisma de la palabra”. Éste está representado en el liderazgo que ejerció Estados Unidos hacia la Argentina, a través de la figura de los funcionarios norteamericanos que visitaron el país en septiembre de 2001



potencias”. Estados Unidos como “gran potencia” se interesa por la evolución de los procesos políticos y económicos de la Argentina y justifica su accionar en “el prestigio” que le otorga el poder que ha adquirido en el devenir del siglo XX a nivel mundial. La “preocupación” que siente la administración Bush no es otra cosa que un discurso debajo del cual se esconden los intereses imperiales del país del norte.

Creemos que las tres categorías de análisis weberianas pueden ser aplicadas al accionar que la Argentina llevó a cabo en la Triple Frontera.

Como lo indica Silvia Arana, “la posición oficial Argentina ha sido la más cercana a Washington”.³⁴ El gobierno de Duhalde permitió el ingreso de fuerzas norteamericanas en la provincia de Salta hacia fines de 2002 ocultando este hecho a la opinión pública.

Con el cambio de gobierno en la Argentina no se produjeron muchas di-



33 MOCHKOFKY, Graciela, “Investigarán las transacciones financieras en la Triple Frontera”, en Desarme_Org (BR) Noticias Investigaran las transacciones financieras en la Triple Frontera, 19 de diciembre de 2003.

34 “Luna de miel...”, obra citada.

ferencias en cuanto a la política sostenida en lo referido a la Triple Frontera.

En la reunión que el actual presidente de Argentina, Néstor Kirchner, tuvo en Washington con el primer mandatario norteamericano, George Bush, el 23 de julio de 2003, no se trató el tema de la Triple Frontera, si bien era uno de los puntos que estaba presente en la agenda. La discusión se centró en la negociación de nuestro país con el Fondo Monetario Internacional.

En la actualidad continúan los controles en la zona a pesar de no haberse detectado la presencia de terroristas.

5. Consideraciones Finales

Desde las primeras décadas del siglo XIX Estados Unidos implementó una estrategia que acompañó en mayor o en menor medida su política exterior. La Doctrina Monroe, con su principio de "defensa del continente americano" constituyó un precedente del accionar diplomático norteamericano.

Durante el siglo XX el país del norte siempre ha tomado posición ante la aparición de algún conflicto en cualquiera de los países latinoamericanos. Las intervenciones militares en el Caribe el establecimiento del bloqueo a Cuba, constituyen algunos ejemplos de la actuación de los Estados Unidos en su papel de "Estado benefactor que propicia el ejercicio de las instituciones democráticas y el bienestar de las pueblos latinoamericanos".

Hoy, a comienzos del siglo XXI, la política exterior norteamericana continúa bajo la misma línea. De esta manera se aprovecha de las diferentes dificultades que tienen los países de América Latina, ya sean éstas políticas, económicas o sociales, para realizar algún tipo de intervención.

Es por eso que su accionar en la Triple Frontera responde a la misma

política de antaño. Bajo el disfraz de "defensor de los intereses americanos" se esconde el verdadero interés de esta gran potencia, el cual no es otro que el de ser "defensor de sus propios intereses imperialistas".

Lo ocurrido en el World Trade Center el martes 11 de septiembre de 2001 constituyó una muy buena excusa para que Estados Unidos hiciese el intento de colocar una base militar en la región. No está de más recordar que, en el mismo año, nuestro país ya había permitido el ingreso de tropas norteamericanas en la provincia de Salta.

Los funcionarios norteamericanos que visitaron la Triple Frontera transmitieron el mensaje del gobierno norteamericano de George W. Bush, el cual "se preocupa" por Argentina y, particularmente, por esta zona sospechada de haber cobijado a terroristas islámicos en el pasado y de financiar a organizaciones como Hezbollah y Al Qaeda



De esta manera la presencia de tropas, la organización del encuentro 3+1 por iniciativa de nuestro país el aumento de controles en la región por parte de la SIDE, son sólo algunos indicios de lo que para nosotros constituye un hecho. El mismo radica en que las resoluciones tomadas por la Argentina en la cuestión de la Triple Frontera estuvieron sesgadas por las decisiones del gobierno norteamericano.

En este sentido creímos apropiada la aplicación del concepto de carisma weberiano, ya que consideramos que en sus diferentes acepciones puede explicar la naturaleza del liderazgo que Estados Unidos ejerció sobre las decisiones que nuestro país tomó sobre la zona en cuestión.

El aumento de controles en la región nos demuestra que ese país "trasladó" su preocupación por la Triple Frontera hacia nuestro país, teniendo la habilidad de hacer que Argentina

tomase esa preocupación como propia.

Este proceder debería llevarnos a la reflexión a fin de evitar los errores que cometimos en el pasado. Fueron éstos los que nos condujeron a la crisis. Si queremos salir definitivamente de la misma debemos hacer un cambio radical en nuestra forma de pensamiento y de acción para no apropiarnos más de intereses ajenos como si en realidad fuesen nuestros.



